

XABIER BASURKO ULIZIA
(1937-2022)

Antonio ASTIGARRAGA MATEOS

El 8 de octubre de 2022 fallecía en San Sebastián el sacerdote y liturgista Xabier Basurko Ulazia a la edad de 85 años. En un intervalo de escasos meses su salud sufrió un grave revés y cuando los facultativos le plantearon la posibilidad de aplicar un tratamiento para hacer frente a la enfermedad que ya invadía su cuerpo él, con gran entereza y serenidad, declinó la propuesta y rogó que le permitieran marcharse de este mundo con tranquilidad y paz cuando la hermana muerte lo venciera de forma natural. Los días previos a su deceso celebraba con fe y esperanza los sacramentos de la penitencia y la unción de enfermos y recibía el cuerpo de Cristo preparándose, de este modo, para comulgar definitivamente con el Señor resucitado al traspasar los umbrales de la muerte. Aquello que había celebrado en la liturgia, enseñado en tantas aulas y plasmado en diversas revistas y libros... se tornaba en evento en que debía sumergirse en primera persona, con todo su ser, de manera plena y definitiva. Lo celebrado, enseñado y escrito, pasaba a ser vivido o consumado en su propia existencia.

Xabier nació en la localidad guipuzcoana de Motrico el año 1937. Sus padres, profundamente religiosos, fueron responsables transmisores de la fe en Cristo, tanto en el caso de Xabier como en el resto de sus cinco hermanos. Varios de ellos recibieron el sacramento del orden o abrazaron la vida religiosa.

Junto a la playa de Saturrarán, sita en su localidad natal, mirando al mar, se erguía el Seminario menor de la diócesis. Xabier lo tenía muy cerca, a unos pocos pasos. Es probable que, antes de su incor-

poración, se acercara allá en más de una ocasión a contemplar los juegos playeros de aquellos muchachos.

Allí ingresaban los todavía chiquillos que, respondiendo a la llamada del Señor, afirmaban con vehemencia y convicción tener «vocación para ser cura». Los famosos latinos... que luego pasaban al Seminario de San Sebastián para cursar filosofía y teología y recorrer así el último trayecto previo a la ordenación presbiteral.

Xabier recibió el sacramento del orden en 1960. Fue enviado a Roma para realizar estudios superiores en la Universidad Gregoriana. Volvió a los pocos años con el doctorado tras defender una tesis con el título «El canto cristiano en la tradición primitiva». La editorial Eset, dependiente de la Facultad de Teología del Norte, sede Vitoria, tuvo la gentileza de publicar la tesis para gran provecho de los estudiosos de la materia litúrgica. En su diócesis de San Sebastián fue nombrado profesor del Seminario y responsable de la biblioteca del mismo. Son numerosos los presbíteros que, desde entonces, han pasado por sus aulas durante su periodo de formación, y han disfrutado con su sabiduría que nunca dejó de ampliar y nutrir, dado que era un lector empedernido. También fue requerido para impartir asignaturas relacionadas con la liturgia y los sacramentos en la Facultad de Vitoria, la Universidad de Deusto e incluso en el Centro Superior de Estudios Teológicos de Pamplona.

En sus largos años dedicados a la biblioteca del Seminario, proveyó a esta institución de un fondo realmente envidiable. Es uno de sus legados más apreciables, producto de su probado desvelo por tener una biblioteca bien surtida con un buen número de revistas y las publicaciones de obras y textos más actuales, tanto de materias religiosas como de otra índole, atento a la relevancia de los autores y sus reflexiones.

Xabier Basurko fue uno de los últimos liturgistas pertenecientes a aquella generación que vivió con ilusión y esperanza la celebración del Concilio Vaticano II, y acogió y asumió con ímpetu y entusiasmo la renovación litúrgica emanada de *Sacrosanctum Concilium*. Una de las tareas que con más satisfacción realizaba consistía en hacerse presente en las parroquias con el objeto de proporcionar

una mínima formación litúrgica a los laicos interesados en los libros litúrgicos de san Pablo VI, centrándose fundamentalmente en la Eucaristía. Se desplazaba a Motrico todos los fines de semana donde, además de celebrar a misa dominical en varias iglesias de ámbito rural, así como en la capilla de su querido monasterio de monjas agustinas y encontrarse con la familia, se reunía con un grupo de adultos que, ávidos de formación, llegaron a considerarse sus entusiasmados y fieles discípulos.

Basurko era miembro de la Asociación Española de Profesores de Liturgia, aunque las últimas décadas no se hiciera presente en los encuentros anuales. En la revista *Phase*, al igual que en otras de ámbito más local, pueden hallarse numerosos artículos suyos. Se caracterizaba principalmente por su pretensión de incorporar en el culto cristiano los usos y costumbres más significativos de la cultura de cada pueblo, en la búsqueda de caminos para llevar a cabo la inculturación impulsada por *Sacrosanctum Concilium*. Entre sus publicaciones merecen ser destacadas: *Para vivir el domingo* (Verbo Divino); *Para comprender la Eucaristía* (Verbo Divino); *La Eucaristía ¿nos educa en la fe?* (Centre de Pastoral Litúrgica); *Compartir el pan* (Idatz); *Veinte estudios sobre el culto y la cultura* (Idatz) y la voluminosa *Historia de la liturgia* (Centre de Pastoral Litúrgica). También colaboró durante muchos años en la publicación de *Misa Dominical* con sustanciosas reflexiones acerca de la liturgia, su celebración y su influjo en la vida de los creyentes. El Centro de Pastoral Litúrgica tuvo la genial idea de recopilar estos artículos y publicarlos en un libro de pequeño tamaño, pero de rico contenido, cuyo título es *Celebración cristiana. Miniaturas teológico-litúrgicas*.

El 10 de octubre de 2022 nos congregábamos en la parroquia de su amada Motrico para celebrar el misterio pascual y suplicar al Señor que le sea concedida la gracia de beneficiarse de su victoria sobre la muerte y participar así en la liturgia gozosa de la Nueva Jerusalén que pregonó ya en este mundo en el ejercicio de su ministerio al servicio de la celebración de la Eucaristía. Que se realice en él aquello que impartió en las aulas y en los salones parroquiales y que celebró con admiración y asombro en torno al altar durante tantos años. Descanse en paz.